

**LA FUERZA DE
LA NATURALEZA**
RAFAEL GUERRERO



Un relato de H-Horror

www.h-horror.com

LA FUERZA DE LA NATURALEZA

© 2010 Rafael Guerrero

Junio de 2010

Asociación Cultural Doble Hache

Relatos de H-Horror

www.h-horror.com

Maquetado:

Doble Hache

Este relato no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo consentimiento de su autor. Todos los derechos reservados.

LA FUERZA DE LA NATURALEZA

El aire y el viento no son una misma entidad. El primero vive gigante y esponjado, pacífico y casi imperceptible, soso y dueño de la atmósfera. El viento existe dentro de las masas de aire como un vagabundo. Viento inconstante, tenaz, superficial y profundo. Viento rodeado de aire. Corriente enfurruñada aprehendida en islas de fluidos eólicos; imposible domeñar la fuerza de sus quiebros; asume que nunca silbará como liberto esta canción a Menatipa.

«Soplo.

El viento soy y soplo.

Zahareño, salvaje,

nadie nunca atraparé mis invisibles mantos.»

El rebelde viento late entre el celador curso del aire; guerrilleando aquí y allá; enclaustrado en este altar y gruta del sagrado letargo doctri-nado por Eolo.

De pronto un día el canto de oceánidas transportará reclamos de Poseidón por los mares. Los cenobitas vientos soplarán su bramido una vez más de nuevo liberados por los dioses.

Bóreas, Euro, Noto, Céfiro, Escifrón, a norte o sur, este u oeste, en vendaval o galeno, soplarán una canción de naturaleza, derrotas y triunfos, de vida y de muerte; posarán de nuevo sus orgullosas tras-laciones en los altares romanos; sus fluidos recogerán, son las invi-sibles manos, el gallo y el carnero de los devotos martirios creyentes y romanos.

Desertor del sedimento, imposible profundidad de los mares, ¿ hay más excelso lugar para proclamar tu santidad que en la cresta de una ola?

Elemento soplador, alcanza tu cuerpo etéreo la espuma del agua sala-da, y volándola en el infinito la envía allí donde el líquido y el vien-to son una misma materia invisible.

El viento y el agua son la ola; movimiento que late como un corazón

mágico, como una hermosa emoción sutil del espíritu salvaje y oceánico; como un alma casi liberada de cuerpos físicos; alma que engrosase el ejército de los misterios invisibles, de las energías desconocidas.

La ola se mueve a miles de kilómetros, es posible que tal vez naciera allá, trasmudando acariciada de ventolera, empujada en oleada de muchedumbre marítima, tremolada sensualmente en curva, rodeada de hermanas y primas, arropada por veletes de brisa o mantos de vendaval, a través de los temporales y las calmas; deslizándose en cadencia erótica corre a depositar la esencia de sus partículas, y descendiendo y muere cantando poesía en la arena, para luego ir marcha atrás y renacer y segar en su marea oscilante a aquella ola, hermana pasajera que infirió tras ella los derroteros marinos del océano.

Y ola tras ola nace el mundo de la mar cantando poesía en el hueco de la caracola,

y en la caracola que hace la ola al morir entre la sal de la orilla.

Agua, sal, el mar; organismo que busca constantemente su equilibrio; todos sus flujos y mareas lo someterán al dulce castigo de vivir.

Mar de las mil caras; barrancos y orillas, árboles, dunas, hierbas y montañas se rinden ante tus postrimerías. El ojo del niño mirándote se pierde donde el ojo del valiente se acobarda, allá donde la visión del gran dios vigilante anhela ser tu amo más allá del ilusorio espejismo; aquel que es el de ejercer dominio sobre ti solamente de cara a los mortales.

El viento, el aire, la sal, el mar y la luna; todo en una marea.

¿ Acaso existe deidad de mayor magnanimidad que todo esto?.

¿ Quién ejerce influencia sobre quién?.

¿ Mis dioses sobre las fuerzas naturales?.

¿ Acaso es a la inversa?.

Es atardecer. El lubricán ensombrece el azul celeste con el color encarnado. Las panzas grises de algunos celajes se tiñen de matices aterciopelados. El sol se hunde y la capa de vapores machetea la bóve-

LA FUERZA DE LA NATURALEZA

da del orto en mil puñaladas de color intenso. Ostentoso crepúsculo de oro y plata. Latiguillos de fuego solar espejeados en el agua como filigranas. Se marcharán. Sí. Llega la oscuridad y el sol se destierra. Muere el día y como último baluarte, allá el medio cielo, que pronto rendirá con todos los honores a la digna y efímera resistencia que llamamos atardecer, ante la noche.

Y del día ya tan sólo se consumen las cenizas.

La luna, antes levemente anunciada, ahora se blanquea frente a la oscuridad.

Figura principal de la noche, dueña de la sombra, hermana de la tierra, compañera a través de los milenios. Satélite pletórico de ambigüedades, demasiado oteada pero imperceptible en sus facetas ocultas. Luna vista pero nunca a enteras, eternamente opuesta a nuestras miradas, enumerados durante siglos sus mares y calderas, ¿qué esconderá su hechicero ocultamiento?. Dama de la magia, ¿por qué nos ensueñas con tu belleza como vecina de las estrellas?. ¿Acaso envidias la grandeza del sol?. ¿Temes eclipsarte ante su realeza?.

Perturbado planeta de excéntrico y elíptico baile. Gajo separatista de la tierra. Luna productora de paradójicas energías con influjos marinos. Enigmática en tu génesis, con sus cráteres y calderas, los montes de la luna, el océano Procellarum . Atraída y repelida, Júpiter y Venus sólo puntillean la oscuridad con un pálido brillo junto a tu lado.

Cercenas el negro de la noche a veces como el filo de una daga, y otras, de elegante y delicada silueta te dibujas redonda y callada. Te haces invisible y te ríes cantando que estás ahí cuando nadie logra verte. Satélite luna, bodegón espacial de naturaleza muerta, zonas la existencia de arcanos. El gravitón será tu cómplice compañero de esa extraña fuerza incomprensible que designas en los mares.

¿ Que más se puede decir?.

Escuchad Yavé, Jehová, Alá, Zeus, Thor y Kali.

RAFAEL GUERRERO

El aire y el viento, el mar, la luna, y la madre tierra con su inmenso despliegue de vida y supervivencia se muestran como fuerzas grandiosas e indómitas.

¿Que mandato de vuestras religiones supera su belleza?.

Periquillo.